

HOMENAJE A LA SOPRANO MABEL VELERIS

Gacetilla de prensa Teatro Colón sábado 5 de agosto 2008

<http://o-culto-sitiocultural.blogspot.com.ar/2008/08/homenaje-la-soprano-mabel-veleris.html> (Junio 2014)



El Teatro Colón comunica con profundo pesar el fallecimiento el sábado 2 de agosto pasado de la soprano argentina Mabel Veleris. Nacida en Buenos Aires, ingresó en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón de donde egresó, debutando en este Teatro en 1963 con *Suor Angelica* de Puccini. Desde entonces su participación en el Colón transcurrió de manera ininterrumpida, actuando bajo la dirección de notables directores argentinos y extranjeros.

Su actividad en el ámbito de concierto quedó reflejada en sus ejecuciones como solista de la Sinfonía N° 9 "Coral" de Beethoven, la Sinfonía N° 8 "De los mil" de Mahler, las Misas de Réquiem de Dvorák y Verdi, el Te Deum de Penderecki y las *Cuatro últimas canciones* de Richard Strauss. En tanto, se recuerdan sus interpretaciones de *Tosca*, *Il tabarro* y *Madama Butterfly* de Puccini, *Albert Herring* de Britten, *I quattro rusteghede* Wolf-Ferrari, *La Walkyria* y *Ocaso de los dioses* de Wagner, *Aurora* de Panizza, *Mefistófeles* de Boito, *Un ballo in maschera*, *La forza del destino*, *Aida* y *Otello* de Verdi.

Recibió de la Asociación Verdiana de Ópera el Premio a la Mejor Cantante Argentina en 1982 por *Un ballo in maschera* y el Premio al Mérito Verdiano por sus interpretaciones de las obras de este compositor. Para el Teatro Argentino de La Plata cantó *Simon Boccanegra*, *I masnadieri*, *Aida*, *Nabucco*, la Misa de Réquiem y *Un ballo in maschera* de Verdi, al igual que *Carmina Burana* de Orff. Actuó en los más importantes centros musicales del país y en Montevideo y Brasil, donde intervino en *Il trovatore* en el Teatro Municipal de Rio de Janeiro, la exhumación de *Maria Tudor* de Gomes, *Tosca* y *Macbeth* en el Teatro Municipal de San Pablo, *La traviata* en Curitiba y, en otras ciudades, *Tosca*, *Aida*, *La Gioconda*, *Nabucco*, *La forza del destino* y la Misa de Réquiem de Verdi.

En la temporada 1989 del Teatro Colón participó en el estreno mundial de *Adonías* de Alejandro Pinto y en *Aida*, interpretación que le valiera el Premio a la Mejor Cantante Argentina del año por parte de los Críticos Musicales de Buenos Aires. Entre 1991 y 1992 cantó *Il trovatore* y *Cavalleria Rusticana* en el Teatro Colón, *Aida* en Brasil, *Cavalleria Rusticana* en el Teatro Municipal de Lima y *Tosca* en Colombia.

Mabel Veleris y Ricardo Yost

cantantes, colegas, sagitarianos, amigos.

Por Ricardo Ortale

<http://coroestableteatrocolon.blogspot.com.ar/2008/08/in-memori-am-soprano-mabel-veleris.html>
(junio 2014)

Me enteré hace algunas horas del fallecimiento de la querida soprano Mabel Veleris, que tantos roles de su cuerda cantó en el Teatro Colón y en toda Sud América.

Temía no encontrar mucho sobre ella en Internet, un temor que se probó fundado. Mabel no pertenecía a la generación de lobbistas y cultores del autobombo. A ella lo que le gustaba era cantar.

Su voz era prodigiosa, sobre todo en el registro agudo que llegaba a un Mi bemol a pesar de tener el cuerpo de una SPINTO, o casi. Era una voz rara, porque, muy focalizada y direccional, tenía la levedad, a veces, de una lírico coloratura, pero al mismo tiempo se distinguía el punzante timbre de una ' spinto '.

Veleris podía apianar y también ' ESTAMPAR ' una orquesta. Me hacía acordar un poco a la Nilsson, no en el color pero si en ese sonido ' SCHLANK' (finito), el timbre y los rutilantes agudos, con una debilidad acorde, combinable, en el registro grave. De todos modos el sonido de Nilsson era más spinto. También otra voz rara para clasificar. Quizás en el caso de NILSSON se podía decir UNA BRÜNNHILDE - TOSCA y en el de VELERIS una TOSCA - MANÓN DE MASSENET

Su voz era de esas típicas voces ' fáciles ' prácticamente nada le costaba ni se la veía obsesivamente por camarines tratando de IMPOSTAR o de repetir frenéticamente un pasaje.

Era imposible que una voz que mantenía el Mi Bemol pasados los 50 años, tuviese graves muy opulentos, pero además Mabel le huía al registro de pecho muy al estilo de su generación.

Como colega era jovial y tremendamente ' naïf ', característica de la que se aprovechaba nuestro querido Ricardo Yost (y yo mismo) para hacerle todo tipo de bromas en las que caía casi siempre.

Aunque su fuerte era reírse hasta ponerse roja y disfrutar del humor de los demás, también tenía momentos en que ejercía SU humor. Yo tuve la suerte de cantar varias veces con ella y un día estábamos ensayando " Aïda " en la 9 de julio y justo un segundo antes de que yo cantase " E patria, e trono e amoooooor.....tutto tu avrai ", Mabel me susurró :

" Ay, estos políticos, prometen y prometen y nunca cumplen "

¡ Para qué, me tenté tan fuerte que tuve que pedir perdón, y cada vez que volvía a la frase volvía la tentación ante la ira del M^o Oswald y la diversión de los figurantes !

Ella, a propósito, cuando tenía que decir la frase me miraba pícaramente sabía que yo era material fácil para la tentación. Y YO DE VUELTA CAIA, no podía emitir sonido.

Un día le regalaron a MABEL una inmensa CATEDRAL. Se la regaló un obispo después de algo sacro que cantó.

Mabel me dijo : " Soy del otro club, pero bueno...la guardo por las dudas, yo por las dudas me cubro, andá a saber que es lo que te encontrás del otro lado ! " Me lo dijo en una especie de primer ensayo con recepción que no recuerdo a qué se debía. La situación era tensa, provocando la presión necesaria y la broma de Mabel volvió a hacerme tentar de risa .

Abigail, Tosca, las tres Leonoras (incluida la de Fidelio), Traviata, Butterfly, Elena de Troya, Aïda, etc, etc, todo el repertorio MÁS PESADO , sin ningún problema.

Ahora que has llegado al otro lado, Mabel, es más que seguro que " El de arriba " te

recibió contento, sin importarle si le llevabas una catedral del ' otro club ' al que no pertenecías según tus palabras. Perteneciste al club de la ópera, del buen humor y al de las voces de fuste. Te divertiste y nos divertiste aún cuando pasaste por malos momentos. Fuiste discriminada silenciosa y cobardemente por gente que me mencionaste y nunca develaré.

Ahora estás arriba, en el Cielo, liberada de vallas, cantando para Dios, y ofreciéndole tus luminosas carcajadas.